

LA CONCHA VACIA

Ahí está, no se ha muerto naturalmente. Oyelo la música. Si se hubiese muerto ¿ para qué yo había de seguir cerrada? Sólo que es muy suave y casi no la tocas.

Yo no la he mirada nunca. Mis surcos que son mis ojos se abren hacia afuera. Pero la oigo como siempre. Alguna vez silba; siempre está entonando esa cantilena que es la dulzura misma. Debe estar pulida de esa cantilena de ella por dentro. Hace ya unos cincuenta años que suena allí.

Si fuese el viento se me quedaría callado algunas veces. Naturalmente es ella. ¿Qué color muestra ahora que se ha envejecido? Yo no la he visto nunca. Pero yo tengo donde me miro mucho blanco, un ribete encendido y algunas insinuaciones de amarillo. Dile tú, que la tocas, si no querría que mudáramos de lugar después de tantos años.

Se está tibia hasta más tarde de aquel lado de la playa, por la posición del sol. No te responde porque se adormece con su silbo a esta hora pesada.

En la mañana ven a verla; está más viva, los mismo que las olas.

¿Para qué la volteas? Debe sufrir un poco de una veteadura.

X Su nombre lo tengo yo encima de mí, en estos signos irregulares. Léelo y háblale por su nombre que le ha de ser grato. Su forma es la mía, pero ella se quedó blanda mientras yo me endurecía.

Oyela el tiempo que quieras. Me dijo de ella una mujer madura que dulcifica el ánimo.

La concha vacía [manuscrito] [Gabriela Mistral].

AUTORÍA

Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

La concha vacía [manuscrito] [Gabriela Mistral]. 1 h. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile